



Nº 146 - Año 2009

22/08/2009 al 28/08/2009

Presentación

Este informe fue elaborado por la Licenciada María Natalia Tini (Responsable), Nicolás Creus y Marina Vitelli, en el marco de la Cátedra de Política Internacional Argentina, Escuela de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Para cualquier consulta o sugerencia por favor escribanos a la siguiente dirección: observatorio@catedrapia.com.ar o visite nuestra página web: <http://www.catedrapia.com.ar>.

El objetivo del “Observatorio de Política Exterior Argentina” es proporcionar semanalmente un resumen de las noticias más destacadas que marcan la política exterior del país, así como un informe de carácter mensual de análisis de estos sucesos.

Las fuentes de información periodísticas consultadas son las siguientes:

- Clarín: <http://www.clarin.com.ar>
- La Nación: <http://www.lanacion.com.ar>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECIC): <http://www.mrecic.gov.ar>

Reunión Cumbre de la UNASUR en San Carlos de Bariloche

El viernes 28 tuvo lugar la cumbre extraordinaria de Jefes y Jefas de Estado de los países miembros de la UNASUR, propuesta por el presidente ecuatoriano en la anterior reunión celebrada en Quito. El propósito de la misma fue de aliviar la situación de tensión regional desatada por el acuerdo militar entre Colombia y Estados Unidos. Si bien no comenzó como una iniciativa de nuestro país, la instancia aparecía como una oportunidad para adoptar un rol regional activo, no sometido a otros liderazgos.

El cónclave de países sudamericanos tenía como principal objetivo contar con la presencia del presidente colombiano Álvaro Uribe, quien había estado ausente en la cumbre de Quito, alegando que se trataba de una sede en la que su país no tenía asegurada la necesaria neutralidad en relación al principal tema en discusión. De esta manera, los sudamericanos convocaron a una nueva cita en Argentina para comunicar directamente a Uribe la preocupación regional en torno a las potenciales nuevas bases



militares norteamericanas a instalarse en el marco de la cooperación bilateral en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo.

Los mandatarios intentaron gestionar también, aunque sin éxito, la asistencia a la cumbre del presidente norteamericano Barack Obama. Había sido Lula da Silva, claramente el interlocutor de Washington en América del Sur, quien había conversado con Obama sobre la invitación y recibido instantáneamente una negativa, bajo la justificación de que Estados Unidos no es un país miembro de la UNASUR. A pesar de este revés, un funcionario del departamento de Estado, el subsecretario de Asuntos del Hemisferio Occidental Christopher McMullen, realizó una breve gira días antes de la cumbre por Brasil, Uruguay y Argentina. En su paso por Buenos Aires, McMullen se reunió con el jefe de Gabinete, Aníbal Fernández, y con el Canciller Jorge Taiana, con el objetivo de tratar el tema objeto de la cumbre.

Ya en Bariloche, los mandatarios participaron de un debate, en el cual la presidente Cristina Fernández ofició de moderadora, aun cuando ese rol le correspondía al presidente Correa, mandatario del país que ostenta la presidencia pro tempore del organismo.

Desde temprano, la presidente Fernández planteó que el objetivo "central" de la reunión regional era "fijar una doctrina común" para la evaluación y manejo ante situaciones de tensión, haciendo un llamamiento a "reconstruir la confianza en un marco de respeto y no de reproches". De esta manera, esbozó la defensa de una estrategia tendiente a la institucionalización de las reglas subregionales, pidiendo la fijación de "normas uniformes, que no sean un doble estándar para la instalación de fuerzas extraterritoriales en América del Sur. La doctrina tiene que ser para todos y en todas las circunstancias, junto con un sistema de contralor para garantizar la soberanía de cada uno de los integrantes de la Unasur", argumentó.

Al referirse al acuerdo en cuestión, insistió en su condena por la instalación de bases militares estadounidenses en Colombia, apelando a un paralelo con la situación en Malvinas, al destacar que "Tenemos el recuerdo de experiencias terribles de enclaves coloniales con bases extracontinentales". En defensa de su postura, coincidente con la de Brasil, se dirigió directamente a Uribe al sostener que "Si en un país vecino se instalaran bases, yo, por lo menos, me sentiría insegura. Debemos conciliar su deseo como presidente a que usted elabore su proyecto de cooperación con EE.UU. y debemos lograr que ese acuerdo no vaya a afectar la seguridad y la institucionalidad de sus vecinos países".

El presidente colombiano reafirmó la defensa de su acuerdo con Washington, haciendo un fuerte hincapié en que se trata de una experiencia de cooperación práctica y efectiva



en la lucha contra el narcotráfico y los grupos armados, en contraposición con los “meros discursos” que los países sudamericanos le ofrecen a su país: "La propuesta de los Estados Unidos representa un apoyo práctico y eficaz. Pocas veces hay una cooperación práctica, más allá del plano discursivo".

El documento final expresó el estado general de las relaciones regionales, donde la inmadurez institucional y las diferencias de intereses nacionales operan como obstáculos insalvables para la adopción de decisiones comunes y a la vez significativas, con impacto real sobre las políticas nacionales. Por un lado se intentó transmitir que, en contra de los pronósticos, no hubo un quiebre del organismo subregional: "La Unasur promueve el diálogo, la cooperación, la confianza y la transparencia. También rechaza la presencia de grupos armados y el narcotráfico, por lo que decidimos construir un compromiso mutuo de defensa y de paz, rechazando el uso de la fuerza contra otro Estado". Tal como promovían Argentina y Brasil, no existió una condena significativa hacia Colombia por su acuerdo militar con Washington en tanto la declaración se limita a instar a "fortalecer a Sudamérica como zona de paz y trabajar para una solución pacífica de los conflictos y que la presencia de fuerzas extranjeras no puede amenazar la paz de los países de la región". El texto también ratifica el respeto "irrestricto de la soberanía de los Estados" y la "no injerencia en asuntos internos y la autodeterminación de los pueblos".

Finalmente se decidió convocar a una reunión al Consejo de Defensa Sudamericano para la primera quincena de septiembre con el propósito de estudiar a fondo el tema. La presidente Cristina Fernández abogó porque los documentos que trate el Consejo se basen en los acuerdos arribados en el marco de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Entre los tópicos a debatir por el organismo figura la estrategia militar de Estados Unidos en la región, señalada por el presidente Chávez como inspiración última del acuerdo militar con Colombia. El presidente Lula también insistió en la relevancia del factor hemisférico en la crisis regional e insistió: "No podría dejar de ser sincero con ustedes, porque los veo como compañeros además de Jefes de Estado, y creo profundamente que debemos provocar una buena discusión con EE.UU. y con el presidente Obama para discutir cuál es el papel de ese país para Latinoamérica".

La Cumbre de Bariloche pareció satisfacer las expectativas de Argentina y Brasil, que buscaban evitar el rompimiento de la UNASUR que provocaría la salida de Colombia del organismo. De todas maneras, los pocos avances en materia de armonización de los distintos intereses son un signo preocupante de la falta de institucionalidad regional, la cual podría funcionar como prevención de este tipo de conflictos. Es ahora el Consejo de Defensa Sudamericano quien deberá pasar la prueba de la institucionalidad ya que el



organismo fue pensado, precisamente, como la institución encargada de crear un consenso sobre temas de seguridad y defensa. La relación con la potencia hemisférica es, sin dudas, un tópico fundamental que América del Sur deberá consensuar si desea, de manera genuina, fomentar una identidad sudamericana en la materia.

(Clarín- El Mundo, 27/08/2009, La Nación- Exterior, 28/08/2008, Clarín- El Mundo, 28/08/2009)

Relación con el FMI y el Club de París

Durante esta semana tuvieron lugar una serie de iniciativas del gobierno argentino en claro sentido de lograr el objetivo consistente en volver al mercado de capitales internacionales, para lo cual la regularización de la relación con el FMI resulta un paso obligado.

La seguidilla de acciones comenzó con el anuncio del canje de títulos de deuda que, hasta el momento, cotizaban según la inflación medida por el fuertemente cuestionado INDEC, por otros bonos vinculados a la tasa Badlar. La operación es por un total de 9.000 millones de pesos y fue ponderada por el Ministro de Economía Amado Boudou como "un paso adicional en el retorno argentino al mercado financiero". También agregó que "En definitiva, lo que estamos haciendo es seguir quitando incertidumbre a futuro en el proceso de desendeudamiento que este Gobierno inició en el 2003". Se trata de un guiño a favor de los requerimientos del FMI en tanto elimina del mercado todos los títulos de la deuda vinculados con las estadísticas argentinas sobre las cuales el Fondo ya se ha manifestado en alerta.

El siguiente evento en el que se trató el tema de las obligaciones pendientes de Argentina fue la reunión entre Boudou y el encargado de Negocios de la embajada norteamericana, Thomas Kelly, el pasado lunes 24. Dentro de los puntos de la agenda económica bilateral ambos funcionarios se refirieron a la deuda argentina con el Club de París aunque no se realizaron avances significativos. La cartera de Economía informó que "se planteó trabajar el tema" y que se estudian alternativas de pago de dicha deuda, asciende a US\$ 7000 millones de capital y 1000 millones de intereses, los cuales están en discusión. Ciertamente el punto conflictivo de un arreglo para el pago de las citadas obligaciones reside en el rol del FMI en un programa de pagos, obstáculo que el gobierno de Cristina Fernández intentó sortear en noviembre de 2008 cuando anunció el pago total de la deuda con reservas, iniciativa sepultada ante la magnitud de la crisis económica internacional que se agudizó poco después. En una refinanciación, el Club de París establece que el deudor necesitará un programa con el FMI, a modo de auditor del pago, escenario que el gobierno busca evadir.



El tercer episodio se relaciona directamente con el vínculo entre la Argentina y el FMI, organismo que aparece como un actor imprescindible en la vuelta al mercado internacional de capitales. Se trata del encuentro entre Boudou y el director del departamento del Hemisferio Occidental del FMI, Nicolás Eyzaguirre, el pasado miércoles 26. Eyzaguirre participó durante la mañana del Seminario "Perspectivas políticas y económicas" organizado por la Cámara Argentina de Comercio y el Consejo de las Américas. Durante un encuentro con periodistas Eyzaguirre afirmó que Argentina debe aceptar la auditoría de sus cuentas y atraer inversiones directas y financieras para volver a crecer y reducir las presiones inflacionarias. De todas maneras, destacó la buena predisposición del organismo para volver a entablar un diálogo con nuestro país explicando que el FMI tiene "las puertas abiertas y los oídos abiertos" para la Argentina aunque depende del gobierno argentino la decisión de retomar el diálogo en el marco del artículo IV de la Carta Magna del organismo. Este se refiere a la facultad del FMI para requerir información a los países con quienes firma acuerdos, lo cual Argentina dejó de hacer en 2006 luego de cancelar su deuda con el Fondo.

Por la tarde fue recibido por Boudou y luego por el presidente del Banco Central, Martín Redrado. El titular de economía calificó de "positiva" a la reunión, clave para la estrategia argentina en la renovación de su relación con los organismos de crédito. Durante el Seminario Boudou señaló que la vuelta es "no para tapar ningún agujero, no por una necesidad fiscal, no para financiar gastos corrientes, sino para redoblar el esfuerzo en las necesidades básicas de infraestructura que tiene nuestro país", y expresó el deseo de establecer una "relación madura" con el Fondo Monetario, tras años de lo que calificó como una "triste historia". En declaraciones televisivas, Boudou agregó que "Mientras haya un fondo sin condicionalidades y sin recetas que ya fracasaron, y no haya que recibir a representantes que digan lo que hay que hacer, entonces ese es el camino que nos va a permitir un diálogo".

De esta manera, mediante estas tres instancias Argentina buscó reforzar una estrategia de negociación política para normalizar su relación con el FMI, sin la intención de solicitar financiamiento, sino como un requisito que los mercados internacionales de crédito imponen para que el gobierno acceda a fondos.

(Clarín- El País, 22/08/2009, La Nación- Economía, 24/08/2009, Clarín- El País, 24/08/2009, La Nación- Economía, 25/08/2009, Clarín- El País, 25/08/2009, La Nación- Economía, 26/08/2009, La Nación- Economía, 27/08/2009, Clarín- El País, 27/08/2009, La Nación- Economía, 28/08/2009)



Relación con Estados Unidos

A poco tiempo de arribar finalmente a Argentina, la nueva embajadora de los Estados Unidos en nuestro país, Vilma Martínez, realizó una serie de encuentros con ex funcionarios del Departamento de Estado y actores con intereses en nuestro país, con el objetivo de recibir sus percepciones sobre la realidad argentina. Entre ellas también se colaron reclamos empresariales por "falta de reglas claras" y de "dificultad" en el diálogo con el Gobierno y comparaciones desfavorables en relación a las ventajas de Brasil sobre la Argentina en cuanto a la gobernabilidad y la previsibilidad.

Entre los convocados estuvieron los representantes de empresas como HSBC, Citigroup, Bank of America, Monsanto, Cargill, Apple, Dell, Motorola, AES y Caterpillar. También asistieron personalidades que desarrollaron gestiones políticas o diplomáticas en la región: los ex embajadores de los Estados Unidos John Negroponte, Lino Gutiérrez y Anthony Harrington, así como el ex secretario asistente para la región, Peter Romero.

No sólo se observó a Argentina desde el área de cuestiones económicas, si no que también se hizo referencia a las cuestiones políticas y de seguridad, en el marco de las cuales Martínez destacó el papel de la Argentina como "aliado regional" de los Estados Unidos en materia de "estabilidad democrática, derechos humanos y seguridad".

(La Nación- Economía, 26/08/2009)

Relación con Irán

Una nueva edición de las tensiones bilaterales que Argentina mantiene con Irán ocurrió esta semana cuando el gobierno iraní comunicó la designación como nuevo Ministro de Defensa de uno de los acusados por nuestro país como responsable del atentado a la embajada de la AMIA. Se trata de Ahmad Vahidi, ex líder de la Guardia Revolucionaria iraní, sospechado de haber participado en la organización de la voladura de la mutual israelí, uno de los seis funcionarios sobre los cuales INTERPOL emitió una orden de captura internacional en noviembre de 2007.

Si bien la designación ministerial debe contar con la aprobación del parlamento iraní, tanto las entidades judías nacionales como la Cancillería argentina reaccionaron duramente en contra del nombramiento. En un comunicado del Palacio San Martín se afirmó que la "nominación para ocupar un cargo ministerial en Irán ha sido recibida con grave preocupación y merece la más enérgica condena del gobierno de nuestro país.". A su vez, se exige "una vez más al Gobierno de la República Islámica de Irán cooperar de manera plena con la Justicia argentina".



La alarma en torno al nombramiento de Vahidi también se reprodujo en Estados Unidos. Uno de los voceros del Departamento de Estado norteamericano, Ian Kelly, expresó la preocupación de su gobierno al afirmar que "Claramente, si esta información es verdadera, y si este hombre es confirmado como ministro del gabinete y está buscado por Interpol por su participación en un acto terrorista, sería perturbador".

Frente a la reacción argentina, el gobierno iraní redobló la apuesta y acusó a nuestro país de injerencia sus asuntos nacionales. El portavoz del ministerio de Relaciones Exteriores de Irán, Hassan Ghashghavi declaró que "Las posiciones adoptadas por los responsables argentinos tienen como objetivo evidente inmiscuirse en los asuntos internos de la República Islámica y condenamos firmemente estas acciones ilegales". La respuesta desde Argentina estuvo a cargo del jefe de Gabinete, Aníbal Fernández, quien rechazó de plano la acusación del gobierno de Ahmadinejad: "Nuestras expresiones no pretenden meternos en otro ámbito que no sea discutir lo que ya está discutido en Interpol y que requiere de la presencia de este señor para ser juzgado en nuestro país con todos los derechos constitucionales". El vicescanciller Victorio Taccetti reafirmó el repudio del gobierno argentino al acusar a Irán de desconocer las reglas de la convivencia y del derecho internacional al postular a Vahidi para ocupar una posición en el gabinete.

A partir de estas declaraciones, el ministerio de Asuntos Exteriores de Irán convocó al encargado de negocios de la Argentina en Teherán, Mario Quinteros, para expresar una protesta y pedirle explicaciones. Al parecer, Quinteros no tuvo que hacer frente a una entrevista demasiado tensa, ya que los funcionarios "se limitaron a leerle el comunicado de réplica a la Argentina" distribuido el domingo por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores.

(La Nación- Política, 22/08/2009, La Nación- Exterior 22/08/2009, Clarín- El País, 22/08/2009, La Nación- Política, 23/08/2009, La Nación- Exterior 23/08/2009, La Nación- Política, 24/08/2009, Clarín- El País, 24/08/2009, Clarín- El País, 25/08/2009)

Obligarán a desinvertir a Telecom Italia

La Comisión Nacional de Defensa de la Competencia (CNDC) resolvió esta semana que el ingreso de Telefónica de España en el capital accionario de Telecom Argentina, a través de su accionista Telecom Italia, compromete la competencia en el mercado local de las telecomunicaciones. Por esta razón, decide obligar a Telecom Italia a desinvertir todos sus activos en la compañía en el plazo máximo de un año.

Si bien las relaciones de Argentina con el gobierno de Silvio Berlusconi no revisten un carácter privilegiado para la política exterior argentina, el episodio podría distanciar aun



más a ambos gobiernos. El premier italiano de hecho habría puesto en la agenda bilateral el tema al enviar una carta a la presidente Cristina Fernández, en la que defendió los intereses de Telecom Italia.

Otro conflicto para nuestro país podría provenir de la demanda ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (Ciadi) que la empresa planea realizar por su disconformidad con la decisión argentina.

(La Nación- Economía, 26/08/2009, La Nación- Economía, 27/08/2009, La Nación- Economía, 28/08/2009)

Relación con México

El canciller Jorge Taiana recibió el miércoles al nuevo embajador de la República de México ante nuestro país, Francisco Eduardo del Río López. El diplomático mexicano destacó las instancias de cooperación mutua por sobre los contratiempos que sufrió el vínculo. En este sentido expresó que: “la relación entre la Argentina y México “es histórica, de gran amistad” y destacó “el Acuerdo de Asociación Estratégica que le da un paraguas a toda la relación, pues cubre todos los temas políticos, económicos, comerciales e inclusive de diplomacia parlamentaria y de sociedad civil”. Río López agregó que “venimos de un momento muy importante”, ya que “el canciller Taiana estuvo la semana anterior” en México, donde “participé de las reuniones y me pude dar cuenta del buen clima de trabajo, de interlocución que tenemos los dos países y en este buen momento estoy llegando a Buenos Aires con muchas ganas de acercar más las cosas”.

(MRECIC, 26/08/2009)

Corredor bioceánico entre Argentina y Chile

Los presidentes de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner; Chile, Michelle Bachelet; y Brasil, Lula da Silva celebraron la firma del memorándum de entendimiento entre las Repúblicas de Argentina y Chile, sobre el Paso de Agua Negra, así como la decisión de la República Federativa de Brasil de financiar el proyecto técnico.

(MRECIC, 28/08/2009)